

# Entrevista al Dr. Rogelio del Prado Flores

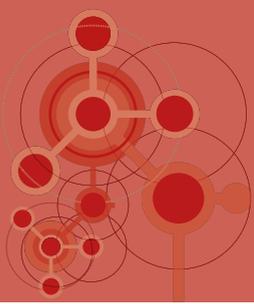
## Entrevista ao Dr. Rogelio del Prado Flores

Entrevistado  
Rogelio del Prado Flores



### Rebeca Illiana Arévalo Martínez

- Doctora en Comunicación aplicada por la Universidad Anáhuac México;
- Maestra en Comunicaciones Corporativas por la Universidad Anáhuac México y Licenciada en Ciencias de la Comunicación por el Tecnológico de Monterrey;
- Directora del Centro de Investigación para la Comunicación Aplicada (CICA) y Coordinadora Académica del Doctorado en Investigación de la Comunicación, programa doctoral adscrito al Sistema Nacional de Posgrados (SNP) del Consejo Nacional de Humanidades Ciencia y Tecnología (CONAHCYT), perteneciente a la Facultad de Comunicación de la Universidad Anáhuac México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Nivel I ante CONAHCYT desde 2016. Líneas de investigación: Estudios institucionales, organizacionales y comunicación, liderazgo, comunicación digital, ética y responsabilidad social organizacional.



## Rogelio del Prado Flores

- Profesor Investigador de la Facultad de Comunicación y del Centro de Investigación para la Comunicación Aplicada CICA;
- Profesor del Doctorado en Investigación de la Comunicación y la Maestría en Comunicación Integral y Transformación Social, de la Universidad Anáhuac México.

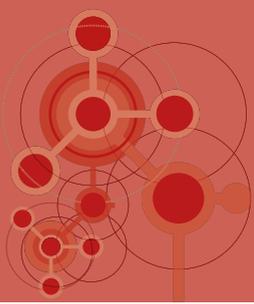
ORGANICOM – ¿Cuál sería la definición que usted ha ido concibiendo sobre la ética de la comunicación y cómo podría aplicarse en el contexto de una organización o institución?

ROGELIO DEL PRADO FLORES – La cuestión de la ética de la comunicación ha tomado una importancia destacada en nuestro tiempo, sobre todo desde el momento en que la comunicación digital se transformó en dinámica que estructura nuestras relaciones humanas. En principio habría que distinguir entre moral comunicativa y ética de la comunicación. La moral comunicativa buscaría analizar los modos propicios de relacionarse, atendiendo a un mínimo de valores, de cortesía, de claridad y respeto. La moral nos alertaría sobre las formas intrusivas de comunicarnos hasta denunciar los peligros del discurso del odio. Así la moral comunicativa pondría en acento en formar prudenciales de relacionarnos y llevaría a un señalamiento y denuncia de los excesos, de la violencia que se ejerce a través de la comunicación.

En cambio, la ética de la comunicación reflexiona sobre el ser de la persona desde el punto de vista de la comunicación. Es decir, qué forma tomaría nuestra concepción del ser humano visto desde la comunicación, la interacción y el lenguaje. En principio señalo que el ser humano es un ser de palabra, que su mundo gira y está puntuado por las dimensiones del lenguaje. En esto Heidegger nos enseñó a pensar al ser del ser humano como pastor y poeta del ser en general. La ética nos pone en la situación de reflexionar que nuestras posibilidades se estructuran desde la palabra, la escucha y el diálogo, y que la dignidad del ser humano está en participar del universo del verbo. Que escuchar es ser hospitalario del otro. Que el pausar, que el silencio, tiene algo que decirnos.

Mientras que la moral comunicativa busca hasta cierto punto una educación formal, porque en ella contribuyen las instituciones, la familia y la escuela, la ética de la comunicación es un encuentro con el lenguaje del otro, con las dimensiones que estructuran nuestro estar en el mundo. Nuestro territorio es el lenguaje, nuestro horizonte es la palabra. La ética de la comunicación es una reflexión de la dignidad de la persona desde el punto de vista de la palabra, el verbo, el silencio y la escucha del otro.

En el ámbito de las organizaciones se estipulan formas de comunicarse con el prójimo, sería más propicio señalar que se trata en principio de una moral comunicativa en el ámbito organizacional. Sin embargo, hay un punto importante que surge de la palabra Institución. El lenguaje es una institución en la medida que instituye, declara, conforma formas de ser. Habría que pensar que quizá la organización es el resultado de las dimensiones del mismo lenguaje. Que el lenguaje juega a organizar relaciones de practicidad, eficiencia, y claridad. El lenguaje juega en el sentido de estructurar con cierta flexibilidad ámbitos de interacción entre las personas. Una organización tiene la forma de ser lo que es, porque el lenguaje lo permite, por sus juegos, sus vueltas, giros, idas y venidas permiten cierta organización funcional de intercambio de bienes.



ORGANICOM – ¿Qué aspectos de la comunicación y el liderazgo usted considera que se ven indiscutiblemente definidos por el respeto a la ética y también en la búsqueda de la justicia en una organización?

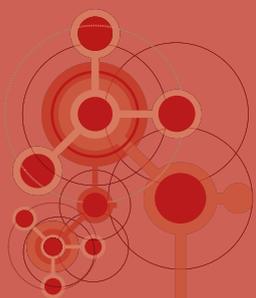
ROGELIO DEL PRADO FLORES – El liderazgo, la categoría de liderazgo está asociada esencialmente con la categoría de autoridad. Por su parte, el concepto de autoridad refiere a una capacidad que se traduce en poder que se ha recibido para organizar al conjunto de personas, para construir el bien común. Mientras que el bien común es el objetivo último que persigue la autoridad. En este sentido, la categoría de liderazgo está ligada a la construcción de un bien mayor que beneficie directamente al conjunto de personas. Por ello, para movilizar a las personas a que construyan el bien común se necesita comunicar adecuadamente las instrucciones, los pasos y las metas que deben de seguir, pero además es necesario mostrarles los beneficios que eso traerá para el conjunto de personas y los beneficios como la realización que cada persona va a obtener al colaborar. El líder debe de mostrar qué aspectos van a beneficiar de manera personal y qué nuevas dimensiones se van a abrir para el desarrollo de la organización.

Derivado de lo anterior, la justicia implicará encontrar un equilibrio entre el bien común y el bien personal, ya que cuando el bien común no se ve reflejado en el bien de la persona tenemos un problema de falta de justicia o de equidad. Es decir, no solamente se trata de persuadir a las personas de que la organización está creciendo, sino de hacerles ver los beneficios directos del bien común sobre su persona. Cuando hay una disonancia entre el bien común y el bien de la persona, hay el riesgo de caer en la manipulación, en el engaño y en la mentira. El líder es responsable de hacer palpable el crecimiento integral de cada uno de los colaboradores de la organización y planear junto con la comunidad acciones de beneficio personal y comunitario. Sin embargo, esta tarea no es fácil, porque el líder tendría que haber pasado por varias dimensiones de la organización para entender la dinámica de cada colaborador y las necesidades que se requieren atender para el desarrollo de la persona o tener una comunicación abierta, empática y constante con cada colaborador para conocer su sentir, sus necesidades y las oportunidades que se tienen que aprovechar.

ORGANICOM – Conforme a lo que usted ha trabajado del concepto de ética de la comunicación como sistema inmunológico, ¿cómo podríamos trabajar en la comunicación organizacional o en las relaciones públicas utilizando esta visión ética?

ROGELIO DEL PRADO FLORES – El concepto de inmunología de la comunicación hace referencia a que las relaciones interpersonales que están en permanente diálogo abierto y en debate desarrollan dimensiones que permiten resolver los problemas, los conflictos y todas las amenazas que atentan contra las relaciones humanas. La inmunología es el sistema de defensa, es el sistema de resguardo, de protección, de cuidado de todo el organismo. La inmunología es un sistema que abarca todos los elementos que constituyen el cuerpo por lo que si aplicamos esta analogía a una organización y si incorporamos el concepto de comunicación, se podría pensar que la comunicación abierta integral con todas las personas que conforman la organización sería posible que se desarrolle de manera inmanente. Sería un sistema de cuidado de protección de la organización como un todo, como un ser vivo que en la medida en que se comunica de manera horizontal y vertical se desarrolla como un sistema que está atento y en alerta para la protección de sí mismo ante las adversidades, ante los retos que ponen en riesgo la estabilidad comunicativa de las personas; pero también la inmunología es un sistema de crecimiento de desarrollo que permite que cada elemento del cuerpo pueda cumplir su función de la mejor manera.

La inmunología es el sistema que atiende de manera personalizada cada parte constitutiva de la organización por lo que la inmunología tendría entonces estrategias, mecanismos de acciones diferenciadas, dependiendo de las características de cada organismo. Es una analogía que nos muestra que toda organización tiene dos acciones básicas que cumplir: la defensa y protección de la comunidad y, por otro lado, el crecimiento o desarrollo integral de todo el cuerpo que conforma la organización. La inmunología también es un sistema que previene enfermedades haciendo al organismo cada vez más



fuerte al vencer diferentes batallas contra organismos externos que atentan contra la salud. De esta manera, la organización vista como sistema inmunológico es un sistema que tiene como meta principal la sobrevivencia armónica de la organización.

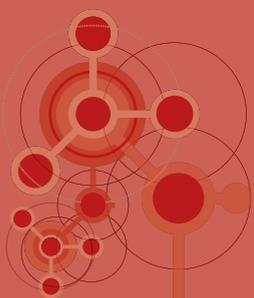
ORGANICOM – ¿Cuál sería la definición de comunicación que podría aplicarse en este momento a las organizaciones considerando la transformación que se ha dado como resultado de la tecnología y en algunos casos también el trabajo a distancia?

ROGELIO DEL PRADO FLORES – La comunicación es una entidad compleja dado que es dinámica y que sus efectos son diferenciados. Hay que tener en consideración que la persona es un ser de palabra y que el lenguaje es el elemento constitutivo de las relaciones intersubjetivas. La comunicación organizacional habría que ligarla directamente con la estructura del lenguaje, ya que el lenguaje es una estructura que abarca todos los aspectos de las relaciones intersubjetivas. El lenguaje no es una entidad única, sino que tiene varias dimensiones; por ejemplo, su elemento de practicidad. En este sentido, la parte pragmática del lenguaje nos conduce a pensar que los efectos están encadenados a una constante interacción de elementos personales y elementos del contexto. Si el contexto ahora es la comunicación digital. Si el contexto ahora es también el trabajo a distancia. Si además está mediado por dispositivos tecnológicos, una manera de pensar estas dimensiones que nuestro entorno nos proporciona nos permite pensar en la comunicación organizacional digital como un rizoma en el que elementos externos pueden dinamizar a la organización, pero también ser un obstáculo. Un rizoma es una estructura que subyace por debajo de las raíces de un árbol. Este rizoma, que como enredadera crece por debajo de la Tierra y del agua, extiende sus raíces más allá del territorio que abarca una planta o un árbol. Por tanto, esta analogía de la comunicación organizacional digital en un contexto de teletrabajo nos demanda pensar en un rizoma que implicaría atender las partes no visibles de la organización, pero que son elementos fundamentales del rizoma, por ejemplo: la familia de cada colaborador, el hogar y el territorio en el que se desarrolla el teletrabajo, los dispositivos personales de cada colaborador, el tiempo, la distancia, los recorridos que tiene que realizar el trabajador para llegar a su casa y de regreso al trabajo, el tiempo de vacaciones, el tiempo de descanso y todos aquellos elementos que no están visibles de manera directa dentro de una organización, pero que son elementos fundamentales para que la organización pueda funcionar.

Entre los árboles se comunican a través de sus raíces, entre árboles se pueden transmitir el elemento biológico que necesita un árbol para sobrevivir. Un árbol enfermo puede ser sanado a través de otros árboles, porque hay un rizoma que conecta a varias entidades que a la distancia parecen separadas: la familia y la organización forman un rizoma, el tiempo y la organización forman un rizoma, el período de vacaciones o de descanso de cada colaborador forma un rizoma con la organización. Habría que pensar entonces en que el lenguaje visto como rizoma es una estructura que demanda mayor atención de parte de las personas que conforman una organización en el elemento más externo, quienes en apariencia se encuentran alejados de la organización pero que son igual de importantes que los elementos más cercanos de una entidad organizativa.

ORGANICOM – Desde su punto de vista, ¿cuál es la mayor contribución de la comunicación en las organizaciones o instituciones en el ámbito de las personas y el respeto a su dignidad y un trato justo?

ROGELIO DEL PRADO FLORES – Roberto Espósito hizo una reflexión muy sencilla, pero fundamental, sobre las instituciones de salud que estuvieron al frente para atender los riesgos de salud ante la pandemia de la COVID-19. Espósito mencionaba que, aunque las instituciones de salud fueron deficientes en todo el mundo, sin dichas instituciones no se habrían salvado muchas vidas humanas. La institución es vida organizada. La institución es el semblante de la vida. La institución es el resultado de la vida que quiere seguir existiendo en el mundo. La institución es la manifestación de la inteligencia, la voluntad, el deseo por la vida. Las instituciones representan el desarrollo del espíritu de la humanidad, detrás de cada institución está el amor por la vida. La institución es la inteligencia vuelta practicidad en favor de resolver los problemas que más aquejan a la sociedad. En principio, los beneficios de la institución, además de asegurarnos una organización para atender problemas, nos ofrecen una base material económica, un salario que permite tener una vida digna. En apariencia el salario es el resultado más



visible y que más desean las personas, pero detrás del salario está la voluntad de cada persona en alcanzar su realización de manera conjunta. Las personas desean ser reconocidas por sus acciones. La institución es la organización en la que las personas son mutuamente reconocidas, apreciadas y valoradas, recompensadas por su trabajo, servicio e inteligencia. Las instituciones, por lo tanto, están en un desarrollo en busca de crear mejores condiciones de vida. No hemos conocido todavía las instituciones por venir. Con el tiempo habrá mejores instituciones, más justas, más solidarias, más responsables. El reto del futuro es que las instituciones extiendan sus brazos, abran sus puertas y sus fronteras, y abracen otros problemas más allá de los que atienden como son el medio ambiente, el territorio, la convivencia, la solidaridad, entre otros aspectos.

ORGANICOM – Por favor, nos podría recomendar algunos textos de su autoría que puedan ser consultados para quienes quieran conocer su obra y encontrar respuestas sobre comunicación y su visión amplia e interdisciplinaria de la misma.

ROGELIO DEL PRADO FLORES – El libro que escribí sobre el tema de la ética de la comunicación se encuentra en la editorial Gedisa y fue publicado en el año 2018. En él busco presentar varias dimensiones de la comunicación. Una categoría que me interesó mucho trabajar fue la categoría de transmisión, la cual retomo de los trabajos de Régis Debray, en su libro *Introducción a la mediología*. Para Régis Debray, transmisión significa el acto de relacionarse personalmente con el otro. La transmisión genera comunidad de sentido, produce un capital simbólico que une a las generaciones mediante el intercambio de elementos simbólicos en la construcción de una cultura en la que va la persona colaborando y desarrollándose al comprometerse personal y voluntariamente y de manera desinteresada con la conformación de dicha comunidad.

El trabajo de transmisión es un trabajo desinteresado que se hace por amor al bien de la persona. La transmisión es más extensa, larga y profunda, no busca un beneficio inmediato, sino la educación de las personas. Régis Debray distingue comunicación de transmisión. Yo retomo en mi libro esta distinción y agrego que comunicación es un elemento que permite resolver problemas a corto y mediano plazo. La comunicación es entonces operativa, pragmática e inteligente; en cambio, la transmisión significa construir los cimientos de una cultura basada en valores con los cuales se desarrolla y un clima que permiten que la sociedad trascienda el tiempo. La transmisión hay que valorarla a través de los siglos en su sentido de herencia. El mejor ejemplo es el de las religiones en las cuales las personas contribuyen de manera desinteresada a fomentar ciertos valores. En mi libro *Ética de la comunicación* busco que la comunicación intersubjetiva e interpersonal y también la comunicación digital se conviertan en elementos de una cadena más amplia y trascendente, como es la transmisión de valores. La transmisión es valiosa porque pone en el centro el deseo por recuperar lo mejor de cada generación. La transmisión es la revisión del pasado para deconstruir aquellos elementos perniciosos de la herencia que hemos recibido, ya que no todos los aspectos de nuestra cultura que hemos heredado son positivos, se requiere analizar revisar y deconstruir aquellos elementos culturales que conllevan la violencia, la discriminación, la desigualdad y la injusticia entre personas. Sólo la transmisión de valores nos permite hacer este acto de revisión de evaluación de lo que hemos recibido, para pensar nuestro presente y diseñar nuestro futuro. Transmisión y deconstrucción forman un binomio insuperable porque no se trata solo de repetir los valores que hemos aprendido, sino de una revisión de estos valores para promover su transformación en valores más incluyentes, justos y solidarios. La comunicación en las organizaciones podría también deconstruir su propio pasado, deconstruir su filosofía, su misión y su visión pensando en una organización mucho más humana en la que se atiendan los problemas que a todos nos afectan.